

TERESA
JIMÉNEZ BECERRIL

NO TEMÁIS OÍR LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS

CREO que es importante que se visualice a las víctimas, que éstas expresen públicamente sus preocupaciones, que reivindicquen lo que creen que es justo y que aporten soluciones. Considero contraproducente querer silenciar la voz de las víctimas ya que esta es hoy más necesario que nunca, cuando lo que esta en juego es la verdadera derrota no sólo policial sino social de ETA, la cual no sería posible sin la fuerte presión de las víctimas, unidas en el común objetivo de neutralizar las aspiraciones de la organización terrorista y de su entorno en el ámbito político y penitenciario.

Las víctimas, como reflejo de la sociedad, aspiran a ser oídas a la hora de tomar decisiones que les afecten; y para ser efectivas han de salir del anonimato y hacerse oír usando los medios a

su alcance, ya que lo que está en juego es de vital importancia para



ED CAROSIA

ellas y eso nadie lo puede contestar. Honestamente no veo motivaciones políticas ni manipulacio-

nes de uno u otro signo, lo que percibo es un deseo profundo de pedir la justicia que ellas, las víctimas del terrorismo consideran irrenunciable, en este caso el cumplimiento íntegro de las condenas de quienes han asesinado a sus seres queridos. Los colectivos de presos y las formaciones políticas de ETA reclaman un final para los terroristas encarcelados que no podemos aceptar, pero a pesar de todo ellos siguen buscando en la calle, en ruedas de prensa, en fo-

ros internacionales y allá donde se lo permitan, el final que les conviene, el cual es una bofetada, no

sólo a las víctimas sino a cualquier ciudadano español con memoria y un mínimo de dignidad.

Ante este escenario peligroso de puertas que se cierran en falso, las víctimas del terrorismo han de jugar un papel muy importante. Por ello no sólo no deben ser anuladas, intentando tachar su discurso de radical e irresponsable, sino que deben ser seriamente escuchadas, diría cuidadas, porque ellas son las únicas que se dejarían pillar los dedos antes de permitir que ETA cerrase la puerta. No la de los disparos ni las bombas, que esa ETA no tiene intención de cerrar, sino la de la justicia que nos honra a todos los españoles. Por eso, yo me alegró que salgan las víctimas y me uno a ellos como siempre he hecho. No temáis nunca las voces que combaten a ETA, aunque no lo hagan en sintonía con quienes gobiernan, eso sólo demuestra que sus intereses no siempre van de la mano de sus gobernantes. Aunque lo deseable sería que todos sumásemos fuerzas para poder arrebatarlas a ETA. Y me consta que podemos conseguirlo porque eso es a lo que aspiran no sólo quienes nos gobiernan también, sino la gran mayoría de los españoles.

TERESA JIMÉNEZ BECERRIL
EURODIPUTADA